

Noviembre del Año pasado de 1540. i al cabo de muchos trabajos, llegó a la Isla de Santiago de Cabo Verde, adonde proveido lo que era menester, partió; i después de muchas dificultades, i fortunas, llegó a 29. de Março, de este Año, a la Isla de Santa Catalina, que está en 27 Grados escasos, adonde sacó veinte i seis Caballos, que llevaba, de quarenta, que havia embarcado, para que se hiciesen del trabajo del viage, i allí acudieron Fr. Bernardo de Armenta, de Cordova, i Fr. Alonso Lebrón, de Canaria, Religiosos Franciscos, que havian andado predicando a los Indios de la Tierra firme, i por Maio embió vna Caravela con el Contador Felipe de Caceres, por el Rio de la Plata, para que viese lo que havia en el Pueblo de Buenos Aires, que D. Pedro de Mendoza fundó, i por el mal tiempo no pudo entrar en el Rio, i se volvió a la Isla de Santa Catalina, adonde acudieron en vn Batel nueve Soldados, que iban huidos de Buenos Aires, por los malos tratamientos de los Capitanes de la Provincia, de los quales supo, que bolviendo Juan de Ayolas, de su entrada al Puerto de la Candelaria, adonde havia dexado sus Navios, que es en el Rio Paraguay, le havian muerto los Indios, i que en la Ribera del mismo Rio, ciento i veinte Leguas mas abaxo del Puerto de la Candelaria, estaba fundada la Ciudad de la Asumpcion, en conformidad de los Indios Carios, en la qual residian la maior parte de los Castellanos, que estaria trecientas i cinquenta Leguas de Buenos Aires, i que el que gobernaba era Domingo de Yrala, i que los Oficiales Reales, i los Capitanes hacian mui malos tratamientos a los Indios, i a los Christianos, i que por esto havian hurtado aquel Batel, i se iban a dar cuenta al Rei de el mal estado de aquellas Provincias. Viendo, pues, Cabeça de Vaca la dilacion de su llegada, trató con el Factor Pedro de Orantes, de buscar modo para ir por Tierra, i le embió a descubrirla con algunos Castellanos, e Indios, i al cabo de tres Meses bolvió a la Isla de Santa Catalina, diciendo, que havia atravesado grandes Sierras, i Montañas, i Tierra mui despoblada, i llegado al Campo, adonde comienza la Tierra poblada: por esta dificultad, i por aviso de los Naturales, embió a descubrir el Rio de Itabucú, veinte Leguas de Santa Catalina,

Alvar Nuñez sale de Sevilla, i llega a Cabo Verde.

Juan de Ayolas muertos por los Indios.

La Asumpcion, Ciudad del Rio de la Plata, quando se fundó?

por donde decian que se podia entrar en la Tierra poblada.

Descubierto el dicho Rio, con la mejor Gente que tenia, i con los veinte i seis Caballos, i las leguas, que havia embarcado, llevando consigo los dos Religiosos Franciscos, partió para descubrir aquella Tierra, i llegar, quanto antes pudiese, a Buenos Aires, que fue a ocho de Octubre, dexando con la Gente que quedaba, a Pedro Estopiñán, Cabeça de Vaca, para que en los Navios se fuese a Buenos Aires. Caminando el Governador Alvar Nuñez por el Rio de Itabucú, con docientos i cinquenta Arcabuceros, i Ballesteros, pasó en diez i nueve dias grandes trabajos, atravesando muchas Montañas, i haciendo grandes talas para abrir camino; i acabados los Bastimentos, en los dichos diez i nueve dias, fueron tan dichosos, que descubrieron las primeras Poblaciones, que dicen del Campo, adonde hallaron el Señorío de Aniriri, i a vna jornada el Dominio de Cipoyay, i luego el Tocanguagu, i todos recibieron bien al Exército, i proveieron de Bastimentos, i el Governador los daba Camisas, i colas de Castilla, con que los dexaba contentos. Llamán a esta Gente Guaranies, siembran, i cogen Maiz dos veces al Año, i siempre Caçabi: crian Gallinas, i Patos de Castilla, i tienen en sus Casas muchos Papagaios: comen Carne Humana: son Guerreros, i vengativos, i a esta Tierra llamó Alvar Nuñez la Provincia de Vera.

A dos dias de Diciembre llegó al Rio de Yguazú, que quiere decir Agua grande: otro dia, con gran trabajo, pasaron el Rio de Tibagi, que por estar enlozado, los Caballos resbalaban, i por la mucha corriente la Gente se asió de las manos vnos a otros, para pasarle, siempre hallaban Indios de Paz, que proveian bien de Bastimentos, lo qual procedia de la buena gracia con que Alvar Nuñez trataba con ellos, i Presentes que los daba; de tal manera, que corria la fama por la Tierra, con que los Naturales perdian el temor. Otro dia llegó vn Indio Brasil, Christiano, llamado Miguél, que iba de la Ciudad del Asumpcion a su Tierra, del qual tuvo mucha noticia del estado de los Castellanos de aquella Ciudad; i este Indio, de su voluntad, quiso bolver guiando al Governador a la Ciudad de la Asumpcion, por lo qual despidió a los Indios

Alvar Nuñez va por el Rio de Itabucú a Buenos Aires.

Alvar Nuñez halla la Tierra de la Plata.

Alvar Nuñez va caminando por la Tierra de los Guaranies.

Alvar Nuñez trata bien a los Indios, i le acogen bien.

de la Isla de Santa Catalina, para que se bolviesen a sus Casas, con dadas de Camisas, i otras cosas, con que se fueron contentos.

CAP. IX. Que Alvar Nuñez Cabeça de Vaca va descubriendo por Tierra la buelta de la Ciudad de la Asumpcion; i llegó al Rio de Paraná, que es el de la Plata.



Porque los Soldados, que Cabeça de Vaca llevaba eran Visosos, i como en las Indias dicen, Chapetones, i la condicion de los Indios es tal, que de qualquiera cosa se escandalizan, de que podia resultar mucho daño, mandó a los Soldados, que con ellos no contratasen, ni fuesen a sus Casas, ni Lugares, sino los que iban en la Compania, que entendian la Lengua, i que estos solos comprasen, i no otros; i como en aquella Tierra hasta entonces no se havian visto Caballos, admirados los Indios de ver tales Animales, los sacaban Gallinas, Miel, i otros Bastimentos, porque no se enojasen. Con el cuidado que llevaba Alvar Nuñez, i alojando fuera de los Pueblos, acudian a él los Indios con sus Mugeres, e Hijos, con grande confianza, i de mui lejos iban con Bastimentos, solo por ver cosa tan nueva, como los Caballos, i los Christianos. Salio de vn Pueblo, vn Señor de los Guaranies, con toda su Gente, mui alegre, a recibir los Castellanos, llevaban Miel, Gallinas, Patos, Harina, i Maiz, i con los Cuchillos, Tixerias, i otras cosas que los daban, quedaban mui contentos. A siete de Diciembre llegaron al Rio Taquari, en cuya Ribera está el Pueblo Abangobi, adonde hallaron buen acogimiento; i como Alvar Nuñez iba con particular cuidado de dexar los Indios contentos, corria la fama, de vn Lugar a otro, del buen tratamiento, i así en todas partes era tal el recibimiento. Llegado a otro Pueblo, llamado Tocanguzir, reposó vn dia, porque la Gente iba fatigada, i halla en aqui tomaron los Pilotos el altura, i se hallaron en veinte i quatro Grados i medio, apartados vn Grado del Tropico, i toda esta Tierra era mui alegre,

Alvar Nuñez se govierna bien con los Indios.

Caballos quando entraron en las Provincias del Rio de la Plata.

Alvar Nuñez manda tomar el altura a los Pilotos, i se halla en aqui tomaron los Pilotos el altura, i se hallaron en veinte i quatro Grados i medio.

i fertil, de grandes Campañas, Rios, i Arboledas: cinco dias se anduvo sin hallar poblado, en que se pasó gran trabajo; por los muchos Rios, i malos pasos; i tal dia hubo, que se hicieron diez i ocho Puentes, en Rios, i Cienagas: pasaron tambien grandes Sierras, i mui asperas Montañas, cerradas algunas veces de Arboledas de Cañas mui gruesas, que tenían agudas puas, i de otros Arboles, que para poderlos pasar, iban siempre delante veinte Hombres, cortando, i abriendo camino, i era tanta la maleza, que no vian el Cielo. Pasado este Desierto, llegaron a vn Pueblo de la Generacion de los Guaranies, adonde con gusto, i placer fueron recibidos, i proveyeron de los mismos Bastimentos, i Batatas, Harina de Piñones, i Frutas, i en aquella Tierra hai mui grandes Pinares, i tan gruesos los Pinos, que quatro Hombres, asidos de las manos, no los pueden abraçar, i son mui altos, i derechos, los Piñones como Bellotas, su cascara, como de Castaña, i en sabor diferente de los de Castilla. Los Indios los cogen, i hacen Harina para su mantenimiento. Hai muchos Puercos, i Monos, i acontece, que los Monos derriban las Piñas, quando las están comiendo, acuden los Puercos a comerlas, i entretanto están los Monos en los Pinos dando mui grandes gritos.

En el referido Lugar acordó Alvar Nuñez de reposar algunos dias, combidado del buen tratamiento, aunque esto era mui dañoso para los Soldados, porque con el reposo, i comiendo mucho, les daban calenturas, i no era así caminando, i exercitandose; i sucedia, que los enfermos a dos jornadas sanaban con el exercicio: i conociendo esto, con la experiencia se defengañaron del pensamiento que tenían, que el Governador no holgaba de su descanso. El mismo dia que salieron de este Lugar, llegaron a vn Rio mui caudaloso, i de grandes corrientes, i havia en su Ribera muchas Arboledas de Cedros, i Cipreses, i otros Arboles, i en el pasage de este Rio se tuvo mui gran trabajo, i los tres dias siguientes pasaron por Lugares de la misma Generacion de los Guaranies, de los quales fueron bien tratados, de manera, que la Gente era bien proveida. Es toda esta Tierra mui alegre, de muchas Aguas, i Arboledas: todos siembran Maiz, i otras Semillas, i Batatas de tres maneras, blancas, amarillas,

Alvar Nuñez pasa gran trabajo en vn del poblado.

Pinares grandes, i muchos Piñones, que es Bastimento entre los Indios.

Exercicio aprovecha mucho a los Soldados.

Guaranies, Nacion del Rio de la Plata, tiene buena Tierra.



coloradas, mui sabrosas: crian Patos, i Gallinas, i facan mucha Miel de el grueto de los Arboles. Pasada esta buena Tierra, fue caminando por Montañas, i Cañaverales mui espesos, i en los Cañutos de estas Cañas hallaban Gufanos blancos, largos, i gruesos como el dedo, i la Gente los comia fritos, porque salia de ellos mucha Manteca; i en los mismos Cañutos hallaban mucha Agua, tan sabrosa, que la Gente se holgaba con ella: de esta manera pasaron la hambre del despoblado, en el qual atravesaron dos grandes Rios, que corrian al Norte; i otro dia, sin hallar poblado, fueron a dormir en la Ribera de otro gran Rio: el siguiente dia pasaron por buena Tierra, i de buenas Aguas, con mucha Caça de Puercos Monteses, i Venados, que la Gente, con alegria, i pasatiempo, mataba. Quatro dias pasaron por Poblaciones de los mismos Guaranes, apaciblemente, i con buena provision de Vitualla; i porque los dos Padres Franciscos se adelantaban, i tomaban la Vitualla de los Indios, i la repartian a la Gente invtil, que los seguia; i haviendo sido avisados, que no lo hiciesen, los Soldados se quisieron amotinar, por el daño que recibian, por lo qual el Governador quiso apartarlos de la Compania, de que se enojaron tanto los Religiosos, que tomaron otro camino; pero pasados algunos dias, Alvar Nuñez los hizo recoger de vn Lugar de Indios, por salvarlos del peligro que llevaban. Pasaron en quatro dias muchos Rios, i Arroios, i otros malos pasos, de grandes Sierras, i Montañas de Cañaverales, i cada Sierra de las que pasaban, tenia vn Valle de mui buena Tierra, i vn Rio, i muchas Fuentes, i Arboledas; i a causa de estar esta Tierra debaxo del Tropico, hai en ella tantas Aguas: i estos dias iban caminando al Oeste.

Todavia se caminaba por entre estos Guaranes, que andan desnudos, en cueros, que acudieron bien con Bastimentos, i mostraron gran temor de los Caballos, i los daban de comer temblando. Llegaron a vn gran Rio de la Vanda del Oeste, en 25 Grados, en cuja Ribera havia vn buen Pueblo, i segun se entendió, todo el Rio es mui poblado, i rico de Sembrados, i crianças de Gallinas, Patos, i otras Aves, con mucha Caça de Puercos, i Venados, Dantas, Perdices, Codornices, i Faifanes, Miel, i Frutas diversas, i grandes Pesquerias en

Los Castellanos comen Gufanos con la propria Manteca

Los Castellanos de Alvar Nuñez se querian amotinar por el mal gobierno de dos Franciscos.

El Rio de la Plata buena Tierra. por estar debaxo del Tropico.

el Rio. Desde este Rio, que se llamaba Piqueri, embió el Governador dos Indios a la Ciudad del Assumpcion, avisando a los Oficiales Reales, como iba, i aqui dexò dolientes catorce Castellanos, del trabajo del camino, mui encomendados a los Indios, para que en estando buenos, lo encaminasen. Toda esta Generacion de los Guaranes es comedora de Carne Humana, son amigos de Christianos, i la Tierra es fertil, i graciosa, i aparejada para Ingenios de Azucar, i con muestras de Minas de Plata. Ocho jornadas de despoblado anduvieron, hasta topar con el Rio de Iguacu, que es el primero que pasaron al principio de la jornada, quando salieron de la Costa del Brasil: corre de el Este a Oeste: no hai en el Poblacion; i aqui se entendió, que este Rio entra en el de Paraná, que llaman de la Plata, i que alli mataron los Indios a los Portugueses, que Martin Alfonso de Sosa embió a descubrir aquella Tierra; por lo qual Alvar Nuñez se embarcò en ciertas Canoas, que comprò de los Indios, con 80 Hombres, i fue por el Rio abaxo, ordenando, que la otra Gente, i los Caballos, fuesen por Tierra, hasta el Rio de Paraná; i porque hallaron vn Salto, que dà el Rio por vnas peñas mui altas, i el Agua cae con tan gran golpe, que se oie de mui lexos, i la espuma, por la gran fuerça, sube dos Picas en alto, fue necesario salir de las Canoas, i llevarlas por Tierra media Legua, hasta pasar el Salto, en que se pasó mui gran trabajo. Bueltos a embarcar, llegaron al Rio de Paraná, i a vn tiempo los que iban por Tierra, i hallaron muchos Indios de la misma Generacion, empenachados, almagraados, i pintados de muchas maneras, con sus Arcos, i Flechas, i en Esquadron, mui temerosos, i confusos; pero Alvar Nuñez, como quien bien conocia la naturaleza de los Barbaros, con Mensajes, i Presentes los fosegò, i traxo a su amistad, por escusar inconvenientes; de tal manera, que los Indios ayudaron mucho en el paso del Rio Paraná, el qual pasage se hizo facilmente, juntandolos, i tres Canoas, para maior seguridad. Era este Rio, por donde le pasaron, mas ancho, que tiro de Ballesta, mui hondable, i con mucha corriente, i hace grandes remolinos, por la gran corriente, i hondura. No se ahogò mas de vn Castellano, porque se hundió vna Canoa, i la corriente se le llevó, sin que mas pareciese; i esto pasó hasta el

Alvar Nuñez embia a vito a la Ciudad del Assumpcion.

Paraná es el Rio de la Plata.

Paraná tiene vn gran Salto, por lo qual llevan las Barcas por Tierra media Legua.

Alvar Nuñez pasa el Rio Paraná.

fin

fin de este Año, en el viage de Alvar Nuñez.

CAP. X. Que el Armada de D. Pedro de Alvarado sale a su Descubrimiento, i estando para embarcarse en ella, le llamaron para el socorro de Guadaluaxara, por el alçamiento de los Naturales.



ON la noticia que se havia tenido de los Descubrimientos de Frai Marcos de Niça, aunque inciertos, i de Francisco Vazquez de Cornado, como D. Antonio de Mendoga, Vitorrei de Nueva-España, no quiso alçar la mano de ello, por la pretension del Marqués del Valle, de que a el pertenecia, como Capitan General de Nueva-España, se fue a Castilla, para alentar este negocio con el Rei (no queriendo acabar de defengañarse, que los Principes nunca quieren sublimar tanto a nadie, que puedan sospechar de su grandeça) i rematar otras pretensiones; i a qual se hallaba en la Corte, hizo diligencias, en que se viofe la Residencia de Nuño de Guzmán, de quien tantas ofensas havia recibido, i se condenò en muchos millares de ducados. Y en este tiempo se platicò con el Marqués, sobre si convenia mudar vna Legua, o dos mas el Puerto de la Vera-Cruz, por escusar tantas muertes de Gentes, así por el mal temple de la Tierra, como por el peligro de el Puerto, en lo qual hasta estos tiempos no se tomò resolucion; i entonces fue proveido por primer Obispo de Chiapa Don Juan de Artiaga. Y como el Adelantado Don Pedro de Alvarado era tambien pretendiente del Descubrimiento de la Costa de la Mar del Sur, a Poniente, i del viage desde Nueva-España a las Islas de la Especeria, i llevo desde Castilla hecho Asiento con el Rei, i consigo a los Capitanes Andrés de Urdaneta, i Martin de Islares, que havian estado muchos Años en las Islas de Tidore, i las demás de la Especeria, i militado en ellas, i mucho recaudo de Gente, Municion, i Vitualla, i otra, de que se proveió en Canaria,

Principes neminem patiuntur subditorum nimis honoribus augeri. Scot. in Tac. 22. lio. 1. An. Nuño de Guzmán condenado, por su Residencia, en mucho dinero.

D. Juan de Artiaga primer Obispo de Chiapa.

i en la Isla Española: en derramandose la nueva de lo que havia descubierto Fr. Marcos de Niça, tomò mas animo para executarla; i suplicò al Rei, que por las buenas nuevas, que havia de aquella Tierra nuevamente descubierta, no mandase alterar la Capitulacion, que con el tenia hecha, porque havia sabido, que otras Personas pedian aquella Conquista; i esto decia por el Marqués del Valle. Finalmente, el Adelantado adereçò doce Navios de alto bordo, vno de remos de veinte Bancos, i otro de trece: i con mucha provision de Vitualla, i Municiones, embarcò en ellos mas de ochocientos Soldados, i ciento i cinquenta Caballos, con mucha provision de Municion, i Vitualla, i Perrechos de Guerra, i muchos Indios de servicio, sin embargo de las contradicciones, que el Obispo le hizo, para que no los sacase de su naturaleza. Y dexando el Armada a punto, mandò, que le fuese a esperar en algun Puerto de la Costa del Reino de la Nueva Galicia; i por Tierra fue a Mexico, a verse con el Vitorrei D. Antonio de Mendoga, para tratar de la forma de estos Descubrimientos; i haciendolos con su conformidad, informarse bien de lo que havia hecho Fr. Marcos de Niça, i Francisco Vazquez de Cornado, i proseguir su jornada, con el parecer del Vitorrei.

Entretanto que esto pasaba, succediò, en el Reino de la Nueva Galicia, que los Indios de los Pueblos de Supichilá, Apozol, Xalpa, i otros de el Distrito de la Villa de Guadaluaxara, como Hombres indomitos, Chichimecas, Gente barbara, i feròz, por no pagar los Tributos a sus Señores, aunque tasados con mucha moderacion, se alçaron, dexando las Casas, i Sementeras, que tenían, i se subieron en las cumbres de las Sierras, que llaman Peñoles. El primero, en que se hicieron fuertes, fue el de Mixtàn; i el segundo, Nuchiztlàn; i el tercero, Acaticque; i el quarto, Cuina. Sabido el alboroto por los Vecinos de Guadaluaxara, i Compostela, queriendo poner remedio en ello, el Capitan Christoval de Oñate, que era Teniente de Governador por Francisco Vazquez de Cornado, juntò hasta quarenta Soldados de a caballo, i otros tantos de a pie, i algunos Indios de Paz, i salió de Guadaluaxara, i fue al Peñol de Mixtàn; i pro-

Armada de Don Pedro de Alvarado para la Costa de Nueva España, en la Mar del Sur.

D. Pedro de Alvarado va a Mexico a tratar con el Vitorrei.

Alçanse los Indios del Distrito de Guadaluaxara.

pro-



procurando pacificar aquella Gente, hizo las posibles diligencias, i despues todos los Requerimientos convenientes, por medio de Interpretes, Frailes, i Legos, i como Gente cruel, i de ninguna razon, mataron a vn Religioso Francisco, que con mucho amor, i caridad los ofrecia la paz, i el perdon, i habiendo dado su fe, de que se querian pacificar, i obedecer, quando les pareció que con este seguro los Castellanos estaban mas descuidados, vna mañana, al quarto del Alva, baxaron hasta quince mil, i furiosamente dieron sobre los Castellanos, i aunque no estaban descuidados, los apretaron de manera, que los hicieron bolver las espaldas, quedando muchos muertos, i muchos Indios Amigos, i todos los Negros, que llevaba Christoval de Oñate. Retirados los que se escaparon a Guadalupe, avisaron a Mechoacan, Colima, i a Zacatula, la Purificacion, Compostela, i a otros Pueblos de Castellanos, i de los mas cercanos se recogieron hasta cinquenta de a caballo, con los quales fueron los Capitanes Juan de Alvarado, D. Luis de Castilla, Christoval de Oñate, i otras Personas de cuenta, a la Villa de Guadalupe. Y habiendo estado allí como quince dias, supieron de Indios Amigos, que Tenamastle, i D. Francisco, Señores de Muchitlan, con otros muchos Pueblos, se havian juntado para ir sobre Guadalupe.

Los que estaban recogidos en Guadalupe, teniendo esta nueva por cierta, i pareciendoles que eran pocos para resistir a tantos Indios, sabiendo que el Adelantado Don Pedro de Alvarado, habiendo negociado con el Visorrei, en Mexico, se hallaba ya en la Costa de la Mar, en los Pueblos de Avalos, hasta veinte Leguas de allí, aguardando tiempo para embarcarse en su Armada, i seguir su viage, le dieron aviso de lo que pasaba. Y juzgando, que era bien socorrer en aquel peligro, como era Caballero honrado, i naturalmente amigo de acudir a los grandes peligros, i ocasiones, por no dexar perder aquella Gente, como seria perder aquella Provincia, con gran parte de la Gente que tenia de a pie, i de a caballo, se partió luego, i pasó en vn dia, i vna noche la Barranca de Tonala, que era camino de tres dias, así por la al-

Alcados los Indios de Guadalupe, ha e e n crueldades.

Guerra de la Nueva Galicia con los Indios alcados.

D. Pedro de Alvarado va a socorrer a los de Guadalupe.

pereca de la Tierra, como del Rio, el qual es todo poblado de Indios Zacatecas. Y llegado a Guadalupe, habiendo discursado con los Capitanes, que allí se hallaban, pareció, que no era bien aguardar a los Indios en Guadalupe, porque era darles mucho animo, i reputacion, hacer con ellos Guerra defensiva, sino irlos a buscar, i llegando con toda la Gente, que sacó de Guadalupe al Pueblo de Muchitlan, halló, que los Indios se havian recogido a la Sierra, i estando alojados en este Lugar, embiaron diversos Mensajeros, rogandolos con la paz, i prometendoles el perdon, i buen tratamiento, i permaneciendo en su rebelion, determinaron de combatir el Peñol, no obstante que era alto, empinado, i muy dificultoso, i la Gente que le defendia era mucha, i obstinada, demás de ser Hombres bien dispuestos, robustos, i grandes Flecheros, i tiradores de Dardos, o Varas tostadas, a los quales se tiene mucho temor en toda la Tierra, por ser Chichimecas, crueles, i bestiales, que sacrifican Niños, facandoles el coracon, abriendo el pecho con Navajas de Pedernal, i comen los cuerpos.

CAP. XI. Que el Adelantado Don Pedro de Alvarado va sobre los Indios alcados de la Nueva Galicia, i en vna retirada murió, por gran desgracia.

Esto que los Indios Rebeldes no hacian caso del perdon, que se les concedia, considerando el Adelantado, i los demás Capitanes, que quando dexasen allí aquellos Rebeldes, era perder reputacion, i darles avilanteza, para desvergonzarse mas, ordenaron al Capitan Falcon, que con cinco mil Indios Mechoacanes, cuyo Capitan era vn Caballero Indio, llamado D. Pedro, i cien Infantes Castellanos, arremetiese al Peñol; pero que no lo hiciese antes de ver cerca los Caballos: i siendo el Capitan Falcon demasiado animoso, sin esperar los Caballos, subió al Peñol.

D. Pedro de Alvarado determina de acometer a los Indios alcados.

Chichimecas Hombres crueles, i bestiales.

D. Pedro de Alvarado determina combatir a los Chichimecas.

Proprium hoc est animi temerarij, & audacis, ut est prima causa non proveniãtamen nõ distat sed maiorã aggrediantur, & moliantur. Scot. in Tac. 2. Anu. 146

El Capitan Falcon arretró los Indios alcados, i por no guardar la orden, murieron muchos.

Y quando se vió en lo alto, aunque se le dixo, que estaba en peligro, i que aguardase los Caballos, no quiso, sino temerariamente pasar adelante, pudiendose contentar, con haver llegado a ganar aquel puesto, i siendo los Indios en gran numero, i no viendo Caballos, aguardaron que subiesen bien arriba, i quando les pareció que era tiempo, salieron con buena orden, i tomaron el paso, por dos partes, a los Castellanos, i Mechoacanes, i los cerraron de manera, que no los pudiendo socorrer los Caballos, forçosamente se huvieron de retirar, i por la desorden de Falcon, fue el primero que cayó muerto, con otros siete, o ocho Soldados, i algunos Indios; i fuera mas, si la retirada no se hiciera bien, i no contentos de esto los Rebeldes, baxaron a lo llano, adonde, si el tiempo humedo, i lluvioso no tuviera la Tierra empantada, i lodosa, quedarán castigados; pero por esta causa no pareció a los Castellanos de darles Batalla: i así se fueron retirando hasta vna Estancia, o Quinta (como dicen en Portugal) llamada el Aguacá, del Termino de Guadalupe, siguiendo siempre los Indios hasta vn Rio, de la otra parte del qual hai vna subida tan aspera, que no se puede subir a caballo, i es necesario, que los Caballos vayan de diestro. Y quedando el Adelantado de Retaguarda, vn Caballo, de los que iban adelante, cayó, i rodando, topó con el Adelantado, que como iba armado, i era Hombre pesado, no pudo huir el encuentro del Caballo, que le tomó, i dió tan gran golpe en los pechos, que dentro de tres dias murió. Los Indios no pasaron el paso, antes desde él, pareciendoles que havian hecho mucho en hacer retirar a sus Enemigos, se bolvieron a su Peñol.

D. Pedro de Alvarado muere.

Los Indios alcados van sobre Guadalupe.

Con esta desgraciada muerte de el Adelantado, su Armada se deshigo, parte bolviendo a Guatemala, i quedandose mucha de la Gente en aquella Tierra. El Visorrei, que supo el caso, sintiendolo, como era razon, por ser este Caballero tan principal, i gran Soldado, como se ha visto en el discurso de esta Historia, embió a mandar al Licenciado D. Francisco de la Cueva, a quien havia dexado el Adelantado en su lugar, que tuviese el Gobierno, hasta que otra cosa el Rei mandase; el qual, desde que supo esta muerte, fue dan-

do orden, que las Provincias se gobernasen por vna Audiencia.

Esta nueva, así como alteró mucho a Doña Beatriz de la Cueva, Señora de gran calidad, Muger del Adelantado, inquietó a los Oficiales Reales de la Provincia de Honduras; porque no estando acostumbrados a servir debajo de tan principal Ministro, como el Adelantado, que los iba a la mano en sus acostumbradas extorsiones, escribieron al Rei, que convenia dividir aquellas Governaciones, i que no era servicio suyo, que estuviesen juntas, i negando la obediencia a Don Francisco de la Cueva, eligieron por Governador al Tesorero Diego Garcia de Celis: tanto puede en aquellas Indias la hinchazon de los Oficiales Reales; i no solamente los Indios Rebeldes se ensobervecieron con la muerte de el Adelantado, pero de nuevo se rebelaron otros, que fueron de la Purificacion, en la Costa de la Mar del Sur, i finalmente todos los demás de aquella Parte, sin que quedasen mas de docientos de Guadalupe, adonde no havia sino cinquenta Caballos con los Capitanes Francisco de Godoy, Christoval de Oñate, D. Luis de Castilla, i Juan de Alvarado.

Don Antonio de Mendoza, sabida la desgracia, conociendo la soberbia, que los Indios havian de tomar por ella, despachó al Capitan Anuncibay con sesenta Caballos, el qual, caminando con buena diligencia, entró en los Chichimecas, i fue a los Terminos de Xalisco, por camino seguro, i llegó a Guadalupe; i sabido por los Indios el socorro que havia entrado, se alborotaron, i alçaron los pocos Pueblos, que quedaban en el Reino, i acordaron de ir sobre Guadalupe, hasta quince, o diez i seis mil de ellos, cuyo Capitan General era Tenamastle, i su Teniente D. Francisco, Indio, Natural de Nuchitlan, i caminando en tres Tropas, como Gente disciplinada, haciendo el daño posible en la Campaña, quando llegaron cerca de Guadalupe, hicieron los Esquadrones ordenados, conforme nuestra disciplina, por hileras de siete Hombres en cada hilera: cosa nunca vista entre Indios, especialmente en Nueva España. Iban todos en carnes, conforme a su costumbre, con sus Arcos, i Flechas, i cada Esquadron llevaba los penachos de diferentes colores. En la Vanguardia

Doña Beatriz de la Cueva, siente mucho la muerte de D. Pedro de Alvarado, su Marido.

Los Oficiales Reales de Honduras quieren separar aquella Governación.

D. Antonio de Mendoza embia socorro a Guadalupe.

Los Indios alcados van sobre Guadalupe.

Los Chichimecas i Indios de la Tierra peleaban con Milicia ordenada.



Nihil tam ignarum Barbaris quam machinamenta, & usus opugnationum. Tac. 12. Ann.

guarda iban los Flecheros, i detrás los Tiradores de Dardos, con Porras, i Espadas cortadoras de Pedernal. Lo primero que hicieron, fue embestir vna Casa fuerre, adonde los Castellanos estaban; i haviendo porfiado como dos horas, perdieron el corage, i resfriaron la furia, porque les faltaba el arte de combatirla, aunque no el animo.

CAP. XII. Que el Visorrei Don Antonio de Mendoza se resuelve de ir en Persona, contra los Indios alagados.



Los Capitanes Castellanos tomaban a los Indios, i huian.

El Visorrei Don Antonio de Mendoza va a la Guerra de Xalisco,

ISTO por los Capitanes Castellanos, que los Rebeldes afloxaban, i que ya estaban cansados de pelear, porque muchos estaban heridos, acordaron, que saliesen el Capitan Anunciabay, i Juan de Alvarado, a dar en ellos con cinquenta Caballos, i que quedase el Capitan Christoval de Oñate con los demàs, en guarda del Fuerte; i salidos los referidos Capitanes, hicieron muchas acometidas, i muchas veces entraron, i salieron en los Indios, sin poderlos romper, por la multitud de ellos; pero al cabo de mas de vna hora, no pudiendo resistir a los Caballos, fueron rotos; i bolviendo las espaldas, se entraban en las Arboledas, i Sementerias, para defendese de los Caballos, por lo qual no se pudo seguir mucho la Victoria, aunque quedaron muertos mil Indios, i muchos presos, de los quales se entendiò, que toda la Tierra estaba alçada, i confederada, i que tenían por cierto, que holvieran a intentar la presa del Fuerte, para llevar a los Castellanos del Reino. De esta Victoria se diò aviso al Visorrei D. Antonio de Mendoza, el qual, desde el principio de esta Rebelion, haciendo prudentemente el caso de ella, que el negocio requeria, se determinò de ir en Persona a Xalisco, por matar aquel fuego, i porque le havian avisado, que los Indios de Mechoacan traian inteligencias con los de Tlascala, para rebelarse; i aunque de esto no huvo cierta prueba, todavia, quando

aquellos Barbaros no fueran reprimidos, era cosa facil atreverse a pasar adelante, i poner maior alboroto en aquellos Reinos; porque estos Chichimecas, Hombres barbaros, i atrevidos, de qualquier buen fuceso toman animo, i corage, i se atreven mas. Este nombre Chichimeca es Lengua Mexicana, compuesto de Perro, i de Soga, porque Chichi quiere decir, Perro, i Mecatl significa Soga, como si dixesen Perro de Trailla, i entre ellos no todos se llaman de este nombre; porque hai muchas diferencias de Naciones, Lenguas, i Apellidos de ellos, pero todos son en vna manera Salvages, i Bestiales: andan desnudos, sin cubrir mas de las partes vergonçosas, i las Mugerès se cubren deide el ombligo a la rodilla, con Cueros de Venados: no viven en Pueblos, ni labran las Tierras, aunque las tienen muy buenas, i fertiles: sustentanse de Caça de Venados, Conejos, i Liebres, i de Savandijas, i Frutas silvestres, como son Tunas, Mezquites, i Panales, i de las Vacas, que los Castellanos han llevado, que pueden hurtar. Son crueles Salteadores, i Ladrones: sus Armas son Flechas, i Arcos, en que son muy diestros, i no usan Iervã ponçoñosa. Estos se juntaron con los Pueblos alçados de Xalisco, i porque son grandes Ladrones, i Amigos de hacer saltos, al principio hacian la Guerra con mucho temor, i se juntaban muchos contra vn solo Castellano, pero con el tiempo se han hecho maiores Ladrones, mas osados, i siempre procuran de acometer en malos palos, en Tierras dobladas, i pedregosas, dificiles para los Caballos; i quando les sucede bien, que por la maior parte es por el descuido de los Castellanos, usan de increíble presteça en el robar, i de tanta crueldad con los que cautivan, que raras veces dexan a nadie con la vida, i desuellantos las caras, i cabeças, estando vivos, i a las Mugerès matan, despues de haverse aprovechado de ellas; i quando estando emboscados salen, es con tanta furia, i voceria, que turban a Hombres, i Caballos; i a esta turbacion ayuda a saber, que si son vencidos, nadie ha de quedar con la vida; i todos estos daños han sucedido, por no se haver hecho caso de ellos en los principios.

Chichimeca, q. signific. i sus costumbres?

Los Chichimecas que Armas usan

Los Chichimecas bestiales, i crueles.

Vagos primos, & latrocinios suetos ad predam, & raptus congregare. Tac. Ann. 2.

CAP.

CAP. XIII. De la destruccion de la Ciudad de Santiago de Guatemala; i muerte de Doña Beatriz de la Cueva, Muger de el Adelantado D. Pedro de Alvarado.



Tempestad gran de en la Ciudad de Santiago de Guatemala.

ADA vno puede considerar el sentimiento, que tendria Doña Beatriz de la Cueva, Hija de la Casa de los Señores de Bedmar, de la muerte de el Adelantado Don Pedro de Alvarado, su Marido, que sucediò por el Mes de Março de este Año; i hallandose con mucho desconsuelo, la sucediò cosa, que a todos causò gran admiracion; i fue, que haviendo sido muy grandes las lluvias de este tiempo, particularmente lloviò en la Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala todo el Jueves, i Viernes, antes de los diez Dias del Mes de Septiembre, de este Año, que fue Sabado; i a dos horas de noche cargò tan gran Tormenta de lo alto de vn Volcàn, que està encima de la Ciudad, i tan repentinamente, con infinita Agua, que llevaba grandisimas Piedras, i mucha Madera, i Arboles, que entrando por la Ciudad, derribaba las paredes de las Casas, enteras: en la de el Adelantado el Agua, antes de llegar las Piedras, entrò con grandisima furia, i tufese, que dos Capellanes se echaron por vna Ventana de su Aposento, è que el Agua los sacase, aportaron medio muertos en la Plaça, i quiso Dios, que como estava cerca la Casa de el Obispo, fueron remediados. No quedaba ya en Casa del Adelantado ningun Hombre, porque el Agua los havia muerto, i echado, i quedaba sola Doña Beatriz de la Cueva, con sus Criadas, i como oieron el ruido, dixeron, que el Agua llegaba a la Camara, adonde dormia: levantose en camisa, llamo a las Criadas, i entrose con ellas en vna Capilla, que havia hecho nuevamente, i subiòse encima del Altar, llamando a Dios, i abraçose con vna Imagen de Nuestra Señora, teniendo consigo vna Niña, Hija de el Adelantado, i iendo la gran fuerza del Agua, i multitud de Pie-

dras, que llevaba, a dar derechamente a la misma Capilla, del primer golpe caìo toda sobre las que dentro estaban, i alli acabaron, encomendandose a Dios. Acaìo Doña Leonor de Alvarado, Hija de el Adelantado, i Juana de Alvarado, i Doña Francisca, Hija de Jorge de Alvarado, i otra su Hermana menor, i Francisca de Molina, con otras dos Doncellas, estaban fuera del Aposento, i quando iban a su llamamiento, tomolas el Agua en el camino, i llevolas con las paredes de el Jardin de la Casa, i con los Naranjos, como quatro tiros de Ballesta fuera de la Ciudad; pero como hasta entrar la furia de la corriente, i avenida del Agua en la Ciudad, iba su fuerza vuida, i entrada, se derramò por ella en el Campo, i no llevaba tanta furia; por lo qual Doña Leonor tuvo lugar de hacer pie en vnas Iervas, i Maderos, hallandose, a la fagon, vn Muchacho en vn ranchito, cerca de alli, i conociendola, fue tan comedido, que acuestas la facò gran trecho, hasta vna Casa, adonde la dexò, i las otras se salvaron por las Casas, echandolas cordeles, con que las sacaron. Con Doña Beatriz murieron once Mugerès: los Indios, è Indias, que perecieron dentro de Casa, fueron muchos: la Casa del Adelantado, como està en medio de la Plaça en lo alto, no padeciò mas de lo que se ha dicho. En las dos partes de la Ciudad caieron todas las Casas, i se asolaron con la Tierra, i Arena, que llevaba el corriente, i algunas fueron llevadas enteras gran trecho. Murieron seiscientos Indios, i muchas Casas quedaron sin Herederos, porque murieron Padres, Madres, è Hijos.

Anton de Morales, Escrivano, oiendo la gran Tormenta, echò a su Muger, è Hijos por vna Ventana, i a si mismo, quiso Dios que la Muger se salvase, i vn Niño de seis semanas, otro de cinco Años, i otro de dos. A los mas Chiquitos llevò el hilo del Agua, i fueron a parar gran trecho, i a la mañana se hallaron vivos: el de cinco Años se hallò en vna Casa de Espinar, en vn Corredor, que parecia milagro haver podido llegar alli, i estubo hasta que amaneciò, i en sacandole, se caìo toda la casa. En la de Bartolomè Sanchez murieron todos, salvo vn Niño, que hallaron detrás de vna puerta, casi enterrado. Muriò la Muger

Doña Beatriz de la Cueva muere en el Oratorio.

Alvaradas, como se salvò de la Tempestad?

La Gente, que pereciò con Doña Beatriz de la Cueva,

La Gente que se salvò, miró largamente de la Tempestad.